

El Hogar de Dios

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

"¿Por qué estamos aquí temblando alrededor llamando a Dios en busca de ayuda y no a nosotros mismos en quienes Dios habita?" Dios no habita en nosotros como algo diferente a nosotros mismos, pues Dios realmente se convirtió en lo que somos, para que un día podamos ser como Él es. Te digo: tú eres el Ser que se convirtió en hombre, el Ser al que Blake se refiere como Dios.

Tú, imaginación humana, no comenzaste en el vientre de tu madre y no terminarás en la tumba. Como un Ser preexistente, te vaciaste de memoria por un propósito divino. Esta noche intentaré tocar ese propósito. En la carta de Pablo a los Filipenses, habla de Dios en acción como "Cristo Jesús, quien, aunque estaba en forma de Dios, no consideró algo a agarrar, sino que se vació a sí mismo, tomó la forma de un esclavo y nació a semejanza de los hombres.

Siendo encontrado en forma humana, se humilló a sí mismo y tomó sobre sí la cruz de la muerte". Tu cuerpo de carne es tu cruz de la muerte que tomaste sobre ti cuando tú, que existías antes de la fundación del mundo, perdiste tu memoria. Ahora Pablo continúa como si hablara con otro, diciendo: "Por tanto, Dios lo ha exaltado altamente y le ha otorgado el nombre que está por encima de todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios".

Puedes pensar que Pablo está hablando de otro aquí, pero te digo: no hay otro. Eres tú quien se vació completamente de tu gloria, tu poder y tu sabiduría, porque no podías fingir estar clavado en la cruz llamada Hombre. Deliberadamente tomaste sobre ti la humildad de tu manto de carne y sangre que te esclaviza. Debes atenderlo constantemente alimentándolo, lavándolo, y después de eliminar lo que no puede asimilar, debes limpiar el cuerpo nuevamente.

Cristo (el poder y la sabiduría de la Imaginación) está crucificado y enterrado en el hombre. Cuando resucita en el hombre, se le llama el Cristo Resucitado y se le confiere el nombre divino, Jesús, mientras se inaugura la Nueva Era. La palabra "Jesús" es la misma que "Jehová", el salvador, cuyo nombre es YO SOY. Jesús no es un ser separado de ti. Él eres tú, pero has olvidado que tú eres Él.

Cristo (el poder y la sabiduría de la Imaginación) está crucificado y enterrado en el hombre.

Tuviste que olvidar completamente tu poder, tu sabiduría y tu gloria para convertirte en lo que el mundo ve como un hombre pequeño (una mujer pequeña) nacido del vientre de una mujer, que juega una parte pequeña y luego se va. Pero hay una obra inmortal que está inminente y enterrada en todos. Ese ser inmortal es el que Blake se refería cuando dijo: "¿Por qué estamos aquí temblando alrededor llamando a Dios en busca de ayuda y no a nosotros mismos, en quienes Dios habita?"

Todo lo que puedas pensar está presente, ahora. No puedes concebir algo que no esté ya trabajado en detalle; pero es una sombra si no habitas en ella. Es solo una posibilidad, pero cuando entras en esa sombra, parece la única sustancia. He visto un mundo en mi imaginación que no es como este. Antes de mi entrada era una mera posibilidad, una imagen, pero cuando entré en ese mundo y permití que mi conciencia siguiera la visión, era más real que esta habitación lo es ahora.

En este momento estoy en esta habitación y es real. Cuando me vaya, esto se convertirá en una imagen de memoria, y dondequiera que esté en ese momento será más real que esta habitación o cualquier parte de mi mundo. Mi hogar era real cuando lo dejé y será real cuando vuelva a entrar, pero ahora es una imagen de memoria. Esta habitación tiene realidad para mí porque estoy en ella.

Te digo: todo existe y puede ser tan real como esta habitación. El trabajo que deseas existe. La casa de tus sueños existe. El hombre o la mujer perfectos para ti existen. No puedes concebir un estado que no esté ya trabajado en detalle, esperando a alguien que lo ocupe. Como deseo, es solo un sueño, una mera imagen, pero cuando se entra en el estado, es la única realidad.

Para venir a este mundo, tuviste que vaciarte completamente de tu poder creativo, tu sabiduría y gloria. Llegará el día en que, habiendo pasado por la gama, Dios en ti (quien es tu propio ser) resucitará en ti. Entonces tu memoria regresará y se te conferirá el nombre divino, Jesús. Y cuando se escuche este nombre (en ti) toda rodilla se doblará en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios, porque sabrás que eres Dios.

Siempre has sido Dios, pero para tomar tu manto de limitación tuviste que volverte limitado. No podías fingir que eras hombre; tenías que tomar sobre ti esta cruz llamada hombre, con todas sus debilidades y limitaciones. ¿Sugiere la Biblia de alguna manera esto? Sí. En el Libro de Juan se nos dice: "En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habita dentro de nosotros". Si estabas con Dios y eras Dios, pre-existías. "Antes de que Abraham fuera, YO SOY". ¿No implica eso preexistencia? "Dime, Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres para que naciera ciego? Te digo, ni este hombre ni sus padres, sino para que se manifiesten las obras de Dios en él". ¿No es eso preexistencia?

O el hombre pecó en el vientre de su madre y este es el resultado, o preexistió. La ceguera es un estado que debe experimentarse. Nadie evitará ninguna experiencia, pero debe (y lo hará) jugar cada parte conocida por el hombre. Ahora, en el capítulo 17 de Juan, el Cristo Resucitado pide al Padre (a quien él sabe que es) que haga que todos estén donde él está, "Para que vean mi gloria que tú me diste, y el amor con el que me amaste antes de la fundación del mundo".

Tú y yo fuimos amados (pues somos parte del cuerpo del amor que existía antes de la fundación del mundo) antes de descender para expandir nuestro poder, nuestra sabiduría y nuestra gloria. Para hacer esto, tuvimos que alcanzar el límite de la contracción, que es el hombre, el límite de la opacidad, que es la duda. Tuvimos que olvidar completamente al ser que realmente somos y dudar que alguna vez existimos.

Aquí estamos experimentando el límite de la contracción y la opacidad; pero llegará el momento en que Él, que está dentro de nosotros, dormido y aparentando estar muerto, será despertado por un viento tormentoso para encontrarse encerrado en una tumba. Al resucitar, Cristo (el poder creativo de Dios) sale de su tumba desde lo alto y se le confiere el nombre más grande de todos, que es Jesús. Así que al final solo hay Jesús.

Tú, colectivamente, eres el Cristo Cósmico que está enterrado en todos. Y cuando Él resucite en ti, individualmente, la memoria regresará y sabrás que eres Jesús, el Señor Dios Jehová. Entonces, ¿quién es Cristo? YO SOY. ¿Cuál es el nombre de Dios? YO SOY. ¿Cuál es el nombre del Padre de David? YO SOY. La esencia de todo lo que has experimentado como hombre se parará ante ti.

Personificado como la corona de tu viaje, tu Hijo dará testimonio de tu victoria sobre la muerte. Ese Hijo es David, de fama bíblica. Tuviste que morir para entrar en el mundo de la muerte, pero resucitarás de la muerte para ser transfigurado y llevar el cuerpo divino de Jesús. Todos serán reunidos en ese único cuerpo llamado el Señor Jesucristo. En este mundo las cosas son lo que parecen ser, pero, como dijo tan bellamente Blake: Aquellos en la gran eternidad que contemplan la muerte dijeron así: Lo que parece ser: es: para aquellos a quienes Les parece ser, y es productivo de las más terribles consecuencias para aquellos a quienes les parece ser: incluso de tormentos, desesperación y muerte eterna: Pero la misericordia divina va más allá y redime al hombre en el cuerpo de Jesús.

Cuando parece que todo está perdido, comienzas a despertar dentro de ti. No verás a otro, porque el drama ocurre en una experiencia en primera persona, en tiempo presente. Tú eres el Cristo del que se habla en las Escrituras. Tú eres tu propia esperanza de gloria. Jesucristo está en ti como tu imaginación humana, así que ¿por qué llamar a otro en busca de ayuda?

¿Por qué no llamarte a ti mismo en quien habita la imaginación? Te digo: nunca hubo otro Jesucristo que no sea aquel que habita en ti como tu conciencia humana. Hace poco, una amiga me dijo que le encantaría visitar Noruega, pero sentía que no podía permitírselo. Le sugerí que habitara en Noruega viendo el mundo desde Noruega. No iba a mirar a Noruega desde Los Ángeles, ni a preguntar cómo iba a llegar allí, sino simplemente dormir como si su cama estuviera en Noruega y fuera la única sustancia.

Hoy recibí una tarjeta de ella desde Noruega, donde confesó que habitó en el estado como si estuviera allí y recibió una llamada de una oficina de casting solicitándole hacer una película en Noruega. Puedes entrar en cualquier estado, pues todos los estados ya están completados. Todo lo que necesitas hacer es entrar en el estado, para que se transforme de una sombra a la única sustancia.

Piensa en tu deseo y es una sombra sin forma. Entra en él y es la única realidad. Te digo: el ser que es consciente de ser tú, ahora, estaba en el principio con Dios y era Dios. Eres el poder, la sabiduría y la gloria de Dios sufriendo de amnesia, pues no podías fingir entrar en este cementerio llamado tierra. Los innumerables cuerpos observados aquí son tumbas que tu presencia inmortal anima.

Tu prenda de carne y sangre no podría respirar sin ti, porque tú eres su aliento. Creyendo que eres el cuerpo de carne que animas, no reconoces a tus hermanos cuando ves a otros. Más bien, luchas contra los aparentemente otros como si fueran tu enemigo; sin embargo, se te dice en el capítulo 2 de Filipenses: "Que cada uno de ustedes piense no solo en su propio interés, sino también en los intereses de los demás.

Que esta mente esté en ti, la mente que tienes con Cristo Jesús. Es la misma mente. Pablo no podría haberlo dicho mejor. Tu interés debería ser para el interés de todos, porque básicamente todos son uno. Cuando estas prendas finalmente se quiten y reingresemos al único cuerpo que cayó, seremos ese ser glorioso que es el Señor y Padre de todo el viaje. Recibí una carta esta semana de un hombre que compartió una serie de sueños que ocurrieron en una noche.

El último es la clave de los sueños. En él, vio a un enorme y horrible mono que se aferraba a su espalda. Se sentía sucio y extraño, y cuando comenzó a hacerle el amor, lo arrancó de su espalda, y al hacerlo, se despertó. Esta fue una visión perfecta. Vio el símbolo del mal uso de su imaginación creativa. Todos tienen tal morador en su umbral de pensamientos que se alimenta de imaginar algo desagradable.

Y todos también tienen el lado complementario como un ser glorioso, angelical, cuya belleza es inconmensurable. Ella es la personificación de cada acto imaginativo encantador que el individuo haya cometido. Un día estarán juntos. Cuando la visión vino a mí, mi simio monstruoso y peludo llamó a mi ser angelical "madre". Me molesté tanto. Comencé a golpearlo, hasta que me di cuenta de que crecía con mi violencia.

Se volvía más fuerte con cada golpe, ya que amaba cada acto violento mío, incluso cuando era contra sí mismo. Entonces me hice un juramento, que si tomaba la eternidad redimiría a este ser monstruoso que tenía derecho a vivir. En el momento en que hice el juramento, se disolvió, sin dejar rastro. Luego, la energía que había malgastado regresó a mí. El poder no puede ser desperdiciado.

Regresa al que lo usó (o lo mal usó), y al sentir el poder regresar, vi a mi ser angelical brillar como el sol, y desperté. Todos algún día se enfrentarán a estas dos personificaciones del pensamiento: noble o no noble. Uno crece con la violencia y el otro crece con el amor. Recuerda: Dios en ti crea y sostiene tu mundo mediante el uso (o mal uso) de tu imaginación humana.

Nunca hubo otro Dios y nunca lo habrá, porque la Imaginación es el único Dios. Así que mientras todavía estés despreocupado del Dios que te dio a luz, puedes escuchar la voz del que ha resucitado de la tumba y probarme, como hizo esta señora cumpliendo su deseo de visitar Noruega. Te insto a que no descartes este principio, sino que lo pruebes; porque, como te dice Pablo en el capítulo 13 de 2 Corintios, Jesucristo está en ti.

— *Nunca hubo otro Dios y nunca lo habrá, porque la Imaginación es el único Dios.*

Pablo sabía lo que quería y entró en el estado que finalmente tomó forma y se volvió real para él. Yo he hecho lo mismo. He ido a mundo tras mundo tras mundo, y cuando entro son la única realidad, mientras mi apartamento donde duerme mi cuerpo físico era solo una sombra. Pero cuando regresé, mi apartamento se envolvió a mi alrededor una vez más y tomó los tonos de la realidad, mientras el otro mundo se convirtió en la sombra.

En este momento, esta habitación es mucho más real para mí que cualquier lugar que haya visitado. Donde estoy, aunque solo sea una imagen, toma sustancia al entrar en ella. Esto puedo hacerlo físicamente o en mi imaginación, y el cuerpo que llevo allí es real. ¿De dónde vino, si no de mi imaginación? Duermo desnudo, así que ¿de dónde vienen la ropa? Cuando el poder comienza a despertar se viste, porque es proteico.

Tu identidad permanecerá sin ser desafiada, pero al final todos llevaremos el nombre divino que está por encima de todo nombre. Ese nombre es Jesús. Nadie puede ver a Jesús aquí, pero todos lo conocerán porque todos seremos él. Mientras tanto, Cristo, el poder, la sabiduría y la gloria de Dios, está enterrado en nosotros y será resucitado en nosotros. Eres un ser preexistente.

No comenzaste en el vientre de tu madre y no puedes morir en la tumba. Estabas antes de la fundación del mundo, porque eres el ser del que habla Pablo cuando escribió a los Filipenses. Su carta está dirigida a la posteridad, porque estaba escribiendo desde la experiencia. He tenido todas las experiencias que ahora están registradas en las Escrituras con respecto al Señor Jesucristo, y me refiero a todas ellas; sin embargo, estoy en una prenda débil y permaneceré allí hasta el día en que me la quite para regresar a mi estado anterior, glorificado más allá de lo que era antes de comenzar el viaje hacia la muerte y la decadencia.

Así que ahora digo: "Devuélveme la gloria que era mía. La gloria que tenía contigo antes de que el mundo fuera, porque he terminado la obra que me diste que hiciera". Dios proclamó la obra a través de sus siervos, los profetas, y solo Dios puede cumplirla; así que se vació de su sabiduría, poder y gloria y asumió la opacidad y concreción de la muerte. Terminando la obra completando el viaje, Dios es victorioso sobre la muerte, y su poder, sabiduría y gloria se multiplican, porque Dios se ha expandido y es más grande de lo que era antes de su entrada en la muerte.

Que nadie te asuste, porque eres un ser preexistente. Estabas antes de la fundación del mundo. Deja que los científicos pongan cualquier cantidad de ceros al lado de un número para denotar la existencia de la tierra y te diré: antes de ese número, tú, la imaginación, existías. Así que ahora pido al Padre que me devuelva la gloria que era mía, la gloria que tenía antes de que el mundo fuera.

Pido, para que todos sepan quién soy y vean mi gloria que me fue dada. Esa gloria ahora la irradío como el Padre, porque soy su reflejo. Y ahora voy más allá y pido el amor que sabía que era antes de la fundación del mundo. El amor infinito de Dios nos amó a todos. Pre-conociéndonos, nos eligió a todos en su único ser. Juntos caímos como un solo hombre y entramos en el mundo de la muerte.

Ten en cuenta lo que se te dice en el capítulo 32 del Deuteronomio: "Él ha fijado límites a los pueblos del mundo según el número de los hijos de Dios". Si Dios no estuviera en ti, no podrías respirar, porque él es tu aliento de vida. Y cuando ya no respire vida en la prenda que llevas, tus amigos llorarán sobre tu cuerpo, sin saber que su ocupante era Dios mismo.

Tu hijo, sea niño o niña, es Cristo que está destinado a ser designado hijo de Dios en poder a través de la resurrección de Cristo de entre los muertos. Mientras esté aquí en la tierra, tu hijo puede ser carpintero, músico o profesor. No importa qué papel juegue aquí, pero en el momento en que Cristo en él resucite en ese único cuerpo, ha regresado a su poder, su gloria y su sabiduría y es designado Hijo de Dios, en poder y se une a la gloriosa hermandad del amor divino.

El amor es la forma humana divina. Cuando ese cuerpo indescriptible de amor se para frente a ti y te abraza, un estado de ánimo te posee que lleva consigo un éxtasis más allá de todos los éxtasis. Todos deben regresar a ese cuerpo de amor, porque todos fueron amados antes de la fundación del mundo, y ninguno se perderá porque Dios se perdería. Y al final, incluso el asesino a sueldo, el asesino y el ladrón son reivindicados, pues, como el hombre ciego en el capítulo 9 del libro de Juan, nadie pecó.

Todos deben regresar a ese cuerpo de amor, porque todos fueron amados antes de la fundación del mundo, y ninguno se perderá porque Dios se perdería.

Todos desempeñaron su papel para que las obras de Dios se manifestaran en todos. Un día vi cada parte que había interpretado. Cada disfraz que había usado estaba esperando que yo lo redimiera, y

al pasar por cada uno, todos se volvían perfectos, porque yo era perfecto. Entonces el coro cantó el último grito en la cruz: Está terminado. Ahora permanezco aquí para contar mi historia a todos los que escucharán.

Eventualmente todos la escucharán. Partiré y otros recogerán la historia justo donde la dejé. Tendrán experiencias similares, contarán su historia y partirán y otros continuarán desde allí. No esperes una aceptación del cien por ciento. Hay quienes creerán porque usas las Escrituras para respaldar tu argumento, y quienes no creerán, pero realmente no importa.

Déjalos tal como están y continúa con el negocio de tu Padre, contando exactamente lo que te ha sucedido. Cuando te digo lo que me ha sucedido, puedo hablar más convincentemente que si estuviera teorizando, porque la verdad que conoces por experiencia personal se conoce más a fondo de lo que puedes conocer esa misma verdad de cualquier otra manera. Puedo contarte lo que he experimentado.

Confiado en mí, creerás mi historia, pero no podrás contarla con autoridad hasta que te suceda a ti. No puedes ir a un tribunal y ser testigo a menos que hayas experimentado el evento. Y debe haber dos testigos: La palabra escrita en las Escrituras y su paralelo, la Palabra Viva de interpretación. Él te envió, Su Palabra Viva, para interpretar y verificar la palabra escrita que dio a sus siervos, los profetas.

Cuando hayas interpretado esta palabra escrita desplegándola dentro de ti, el reino será tuyo, porque habrás cumplido el único propósito de vivir. Pablo nos dice que el señor Jesucristo que, aunque era rico, por tu bien se hizo pobre para que por su pobreza puedas enriquecerte. ¿En dólares y centavos? No. Era rico en poder, porque era el poder de Dios. Era rico en sabiduría, porque era la sabiduría de Dios.

Era pobre en sabiduría, pobre en poder y pobre en gloria para entrar en el mundo de la muerte para que por su pobreza puedas enriquecerte. Y cuando despiertes, todo lo que perdiste se encontrará y se multiplicará, porque sabrás que tú eres el Señor Jesucristo del cual no hay otro. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.